

Junio de 2009



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

CONSEJO

136.º período de sesiones

Roma, 15-19 de junio de 2009

Declaración del Director General

Señor Presidente Independiente del Consejo,

Señoras y Señores Delegados,

Sus Excelencias,

Señoras y Señores:

Deseo expresarles mi gran aprecio por su presencia en Roma para participar en el 136.º período de sesiones del Consejo. Esta reunión se está celebrando en un momento de importancia decisiva, en que la Organización está emprendiendo la aplicación del Plan inmediato de acción y el mundo se enfrenta a considerables desafíos en aspectos centrales del mandato de la FAO.

(La reforma de la FAO)

Estas condiciones han creado también oportunidades para que la FAO pueda abordar estos desafíos crecientes como organización reformada. De hecho, el PIA representa el modelo del más amplio proceso de reforma jamás realizado hasta la fecha por cualquiera de las organizaciones de las Naciones Unidas. Nos encontramos ahora en los primeros meses de aplicación de un ambicioso plan trienal que ustedes aprobaron unánimemente en la Conferencia extraordinaria celebrada en noviembre de 2008. Sabíamos todos que no sería fácil – sin embargo, no cabe duda de que estamos bien encaminados.

La aplicación del PIA requiere un fuerte liderazgo y compromiso, y la estrecha colaboración entre el personal, la Administración y ustedes, nuestros Miembros. Me complace señalar que contamos con estas condiciones previas para el éxito.

Los Miembros se han percatado ya, y lo habrán observado por las medidas que he adoptado, de mi compromiso por la renovación de la FAO. He aportado personalmente el liderazgo e indicado la orientación estratégica para asegurar unos progresos rápidos, eficientes y sostenibles, delegando en el Director General Adjunto la adopción de las medidas necesarias para la aplicación diaria. Con el fin de asegurar una estructura participativa y distribuida, hemos involucrado a numerosos

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

funcionarios y, ciertamente, a muchos líderes, seleccionando a las personas más cualificadas para cada sector del trabajo del PIA. Compartiendo de este modo el esfuerzo en la Sede y en las oficinas descentralizadas, podemos estar seguros de obtener resultados satisfactorios y sostenibles.

Por lo que respecta a ustedes, el Comité de la Conferencia para el seguimiento de la EEI y sus grupos de trabajo se han reunido con mayor frecuencia de cuanto había previsto la Conferencia de 2008. Los Miembros siguen participando en gran número, para entablar con la Administración una forma de diálogo intenso sin precedentes. Los Miembros con sede en Roma han participado también en varias reuniones oficiales con la Administración y los órganos representativos del personal. Deseo agradecer sinceramente a todos ustedes su incansable compromiso respecto de la aplicación del PIA.

Estoy convencido de que a través de nuestros esfuerzos conjuntos y constructivos, la FAO saldrá del proceso de reforma con mejores estructuras de gobierno y mejor comprensión mutua entre los Miembros, y con el presupuesto ordinario y los recursos extrapresupuestarios necesarios que le permitan cumplir adecuadamente su mandato.

Por lo que respecta a la Administración, y teniendo en cuenta la orientación facilitada por ustedes, la FAO continuará en sus esfuerzos por funcionar en forma demostrable como una sola organización, con su estructura, funciones y responsabilidades alineadas con arreglo a un marco basado en los resultados, apoyado por sistemas administrativos y de gestión simplificados, y una fuerza laboral motivada y de alto rendimiento. Espero que estas reformas constituirán una parte central de mi legado y el suyo a esta Organización.

En estos primeros meses de aplicación, estamos comenzando ya a ver algunos resultados alentadores de nuestros esfuerzos.

Como ejemplo notable de trabajo conjunto y de colaboración entre la Secretaría y los Estados Miembros, se han debatido importantes cambios a los *Textos Fundamentales* de forma satisfactoria para los Miembros y en un tiempo récord.

El presente período de sesiones del Consejo es también testigo de los esfuerzos conjuntos de la Administración y el Comité de la Conferencia y sus grupos de trabajo, así como de los Comités del Consejo, en la preparación del Marco estratégico y la publicación combinada del Plan a plazo medio 2010-13 y el Programa de Trabajo y Presupuesto 2010-11. Estos documentos integrarán la labor de la Sede y las oficinas descentralizadas, las prioridades mundiales y regionales, y las cuotas asignadas y contribuciones voluntarias en torno a resultados concretos. Si bien la documentación presentada para este período de sesiones se refiere a “trabajos en curso”, podemos estar satisfechos de las mejoras y las innovaciones introducidas. El primer proyecto completo de estos documentos se presentará el mes próximo.

Otro aspecto central del paquete de renovación es el relativo al sector de los de recursos humanos. Los Miembros han convenido en un Marco de Políticas y Estrategia de Gestión de Recursos Humanos, y el Comité de Finanzas el mes pasado refrendó los principales sectores de trabajo, incluidas las nuevas políticas de recursos humanos y el Sistema de gestión de resultados. Se han adoptado ya algunas nuevas políticas, tales como las disposiciones de trabajo flexibles y la utilización de jubilados.

Pese a las limitaciones de recursos, desde 2005 hemos realizado progresos tangibles por lo que respecta a mejorar la eficacia de nuestras estructuras descentralizadas. Nos limitamos a citar sólo algunos sectores: una mayor alineación con las necesidades de los países mediante la preparación de marcos nacionales de prioridades a medio plazo y mejor cooperación a nivel de países en el sistema de las Naciones Unidas; un apoyo más eficaz a las actividades a nivel nacional mediante una nueva estructura subregional revitalizada; mejores disposiciones para hacer frente a los problemas transfronterizos en los planos subregional y regional; mayor delegación de autoridad, y mejoras en los sistemas administrativos y de comunicación. Otros cambios están en fase de ejecución, entre ellos la modificación de las líneas revisadas de rendición de cuentas para las

oficinas en los países, la delegación de proyectos de cooperación técnica a las regiones; un nuevo marco de competencias para los Representantes de la FAO y un amplio programa de capacitación.

El Examen exhaustivo recomendado por la EEI se finalizó hace menos de dos meses. Hemos convenido con la gran mayoría de sus recomendaciones y las aplicaremos a través de los proyectos del PIA. Se espera que estas recomendaciones contribuyan a mejorar la eficacia de nuestros servicios administrativos y den lugar a unos ahorros netos de 7,8 millones de dólares en los primeros siete años y de 13 millones de dólares por bienio sucesivamente.

La renovación de la FAO está avanzando a toda velocidad. En los seis primeros meses del plan trienal, el 58 % de las actividades están ya en fase de aplicación y se ha completado un 4 % de las mismas.

Si bien unas tres cuartas partes de las medidas del PIA no requieren financiación externa adicional y de hecho se están aplicando ya actualmente, algunos de los sectores de reforma fundamentales requieren una financiación notable. Los gastos provisionales de 2009 se han revisado en medida considerable hasta reducirlos a 15,25 millones de dólares, gracias a una cuidadosa secuenciación, la búsqueda constante de medios de realización más eficientes y la incorporación de los resultados del examen exhaustivo. No obstante, cabe señalar con gran preocupación que el Fondo fiduciario del PIA sólo ha recibido promesas de contribución por un valor total de 7,1 millones de dólares, de los cuales sólo 4 millones se han concretado en contribuciones reales.

Para llevar a conclusión la renovación de la FAO se requerirá el compromiso constante y el trabajo duro de los Miembros, de la Administración y del personal, así como las generosas contribuciones de ustedes, no sólo en 2009 sino hasta el final de 2011. No me cabe duda de que seguiremos manteniéndonos a la altura de los desafíos, basándonos en el espíritu desarrollado a lo largo de 2008, de trabajo en colaboración, de comprensión mutua y de dar y recibir.

Señor Presidente Independiente,

Sus Excelencias,

Señoras y Señores:

(Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo)

Confío en que estarán de acuerdo conmigo en considerar que el estado actual de la inseguridad alimentaria mundial es insoportable. Los acontecimientos de los tres últimos años han sido particularmente trágicos. Tales acontecimientos han demostrado claramente la fragilidad de nuestro sistema alimentario mundial y nuestra vulnerabilidad. La situación rebasa la dimensión humanitaria tradicional. Ello requiere un ‘nuevo orden alimentario mundial’.

En 2007-2008, debido a los elevados precios de los alimentos, millones y millones de personas fueron empujadas hacia el hambre. En 2009 se prevé que, a causa de la crisis económica, unos 100 millones de seres humanos se añadirán a las filas de quienes no tienen acceso adecuado a los alimentos.

Actualmente, más personas que nunca son víctimas del hambre. Más de mil millones en total. En otras palabras, una de cada seis personas padece hambre y malnutrición diariamente.

Además, a la fecha del pasado mes de abril, 31 países se encontraban en situación de crisis alimentaria que requerían ayuda de emergencia. De estos, 20 se encontraban en África, 9 en Asia y el Cercano Oriente y 2 en América Central y el Caribe.

No se puede aceptar esta situación. ¿Cómo podemos explicar a la gente con sentido común y buena fe esta situación trágica en unas condiciones de abundancia de recursos internacionales y cuando se gastan billones de dólares para salvar el sistema financiero internacional?

El problema de la inseguridad alimentaria es de carácter político. Se trata de una cuestión de prioridades ante las necesidades humanas más esenciales.

Disponemos de planes, estrategias y programas nacionales y regionales destinados a derrotar el hambre y la malnutrición en el mundo, si bien es posible que en algunos casos sea necesario

actualizarlos. De hecho, como parte de los preparativos de la Conferencia de Alto Nivel sobre “Cómo alimentar al mundo en 2050”, que habrá de celebrarse en Roma en octubre de 2009, la FAO está revisando el Programa de lucha contra el hambre que fue preparado en 2002 y aborda todas las cuestiones conexas.

Es cierto que los precios internacionales de los alimentos han bajado con respecto a los niveles máximos de junio de 2008, pero cabe señalar que siguen siendo altos en términos históricos. En tan sólo dos años, entre 2006 y 2008, los precios de los alimentos básicos aumentaron en alrededor del 60 %, mientras que los de los cereales se duplicaron. A la fecha del pasado mes, el precio medio de los alimentos era todavía un 24 % más elevado que en 2006 y el 33 % más que en 2005.

La crisis financiera mundial ha atraído toda la atención del mundo. Los líderes del G20 se han reunido ya dos veces desde el pasado mes de noviembre y está prevista una tercera reunión para el próximo otoño. En su reunión celebrada en Londres a principios de abril, acordaron un conjunto de medidas de estímulo financiero por valor de 1,1 billones de dólares. Tengo que decir que fue para mí una satisfacción observar el compromiso renovado de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio y de realizar las promesas de asistencia oficial para el desarrollo.

Es preciso no aflojar la atención ante la crisis de la seguridad alimentaria ya que, aparte sus ramificaciones económicas, sociales y éticas, ha demostrado constituir una grave amenaza para la paz y la seguridad en el mundo. La crisis financiera y económica no debe desviar nuestra atención de la crisis alimentaria, ya que supondrá una mayor marginación de los pobres y los hambrientos.

El mundo debe garantizar la seguridad alimentaria del millar de millones de personas que padecen hambre y duplicar también la producción de alimentos para dar de comer a una población que según las proyecciones llegará a 9 200 millones en 2050. Y esto se ha de lograr frente a varios desafíos, entre ellos el aumento demográfico y los cambios alimentarios, el cambio climático, el desarrollo de la bioenergía y las limitaciones de recursos naturales.

Consciente de la urgencia de la situación y la importancia primordial de la seguridad alimentaria para la estabilidad, el crecimiento económico y la prosperidad mundiales, el 23 de octubre de 2008, con motivo de la celebración del Día Mundial de la Alimentación en Nueva York y en presencia del Secretario General de las Naciones Unidas y el Presidente Clinton, tomé la iniciativa de proponer la celebración de una Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en 2009.

Posteriormente, presenté la propuesta a los Miembros en mi declaración ante la Conferencia de la FAO en su período extraordinario de sesiones celebrado en noviembre de 2008, y la presenté también a los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados Miembros para su examen.

La propuesta ha recibido un amplio apoyo de las diferentes regiones como se refleja en las declaraciones y resoluciones de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno y las reuniones ministeriales, y también por medio de cartas oficiales de respuesta.

A la luz de la situación actual de los asuntos internacionales, la iniciativa de celebrar un acontecimiento político de alto nivel, a fin de mantener el tema de la seguridad alimentaria mundial entre los puntos principales de la agenda internacional y abordar las causas profundas del hambre, se hace apremiante. El hambre sigue aumentando y la seguridad alimentaria mundial se enfrenta a los desafíos más importantes de la historia moderna.

Mientras las dos cumbres anteriores, de 1996 y 2002, han contribuido eficazmente a mantener el tema de la alimentación y la agricultura entre las preocupaciones de la comunidad internacional, la cumbre propuesta debería tratar de los cambios reales. Las decisiones sobre las políticas y las estrategias deben tomarse al nivel político más alto.

Como declaré el mes pasado ante la reunión conjunta de los Comités del Programa y de Finanzas, la Cumbre sería financiada íntegramente con cargo a recursos extrapresupuestarios, en plena conformidad con el Reglamento Financiero y sin efectos perjudiciales en el programa ordinario de trabajo de la Organización. Se basaría en los trabajos de la Conferencia de Alto Nivel sobre “Cómo alimentar al mundo en 2050”, que fue aprobada por la Conferencia de la FAO, y la

mayoría de los documentos técnicos se prepararían con antelación utilizando reuniones de grupos de expertos sobre temas que forman parte de las actividades normales de la Organización, con un examen de especialistas independientes para el control de calidad, y en relación con los otros procesos en curso.

Señor Presidente Independiente,

Sus Excelencias,

Señoras y Señores:

En el contexto actual de dificultades y desafíos, es responsabilidad de todos nosotros, la Secretaría y los Miembros, atender las expectativas de los hambrientos y los pobres así como también las esperanzas de los padres fundadores de esta Organización. La actual crisis de la seguridad alimentaria no puede dejarnos indiferentes.

Para terminar, voy a reiterar que el desafío de eliminar el hambre y la malnutrición ya no es una cuestión de falta de conocimientos o de medios de parte de la comunidad mundial. La visión de un mundo liberado del hambre es posible si existe la voluntad política de alto nivel. Será indispensable realizar cambios concretos.

Aunque atemperados por la reciente crisis alimentaria, financiera y de los combustibles, varios países han realizado progresos considerables hacia la consecución de los objetivos establecidos de reducción del hambre, en particular en África, Asia y América Latina. Sabemos técnicamente lo que hay que hacer. Debemos construir a partir de estos éxitos.

Los líderes del mundo y la comunidad internacional tienen que tomar decisiones valientes y poner en práctica las medidas necesarias para erradicar el hambre, de manera total y rápida, como lo han decidido a nivel regional los líderes de América Latina y el Caribe, a fin de que todas las personas que habitan en la Tierra puedan disfrutar del más básico de los derechos humanos: el derecho a la alimentación y, en consecuencia, a la existencia.

En un mundo en que se dispone de abundantes recursos, la persistencia del hambre es un escándalo. Tenemos que actuar ahora; los hambrientos y los pobres no pueden esperar.

Consciente de ello, Nehru recordó en sus decisiones económicas hace unos 60 años que “*Todo puede esperar, menos la agricultura*”.

Así pues, no esperemos y afrontemos nuestra responsabilidad para asegurar que los alimentos se encuentren sobre la mesa de todos, hoy y mañana, permitiendo a quienes padecen hambre liberarse del yugo de las necesidades biológicas básicas no satisfechas a fin de realizar la visión espiritual y ética de un mundo sin hambre.

Mientras esperamos con interés los resultados de sus deliberaciones, les deseo todo el éxito y la buena continuación de sus trabajos.

Muchas gracias por su amable atención.